

En los comienzos de la reforma de la formación profesional, balance de 20 años de inserción de aprendices *



Benoît CART

(Clerse université de Lille)

Alexandre LÉNÉ

(Clerse université de Lille)

Marie-Hélène

TOUTIN

IMT Lille Douai)

(Céreq, Clerse

université de Lille)

Desde principios de la década de 1990, el número de aprendices se ha duplicado y la población se ha diversificado, especialmente como resultado del avance de la educación superior. Las encuestas Generación permiten analizar 20 años de inserción de aprendices, teniendo en cuenta las variaciones de la coyuntura económica durante el período. Confirman en el tiempo los puntos fuertes del aprendizaje: el acceso al empleo es más rápido, vinculado con el efecto «contacto con la empresa», y la ventaja continúa. Pero varía según el nivel de formación y sigue siendo sensible a la coyuntura. Favorecer el uso del aprendizaje durante los períodos de menor actividad en el ciclo económico podría ser una de las claves de su continuo desarrollo.



APRENDICES

ENCUESTAS
GENERACIÓN

INSERCIÓN

SALARIOS

EVOLUCIÓN

COYUNTURA

Las múltiples reformas del sistema de aprendices, a un ritmo constante durante los últimos 20 años, tenían un objetivo común: fomentar el desarrollo de esta vía de formación inicial en alternancia. La ley para la libertad de elección del propio futuro profesional, adoptada el 5 de septiembre de 2018, apunta a reforzar esta ambición. Este objetivo genera un consenso partiendo de una doble constatación: esta vía de formación desarrolla competencias certificadas que responden a las necesidades de las empresas y favorece una integración rápida y perenne en el mercado de trabajo.

Las encuestas Generación, realizadas desde principios de la década de 1990 (ver recuadro en la página siguiente), proporcionan una herramienta particularmente adecuada para examinar los efectos supuestamente beneficiosos del aprendizaje en términos de inserción, en contextos en evolución permanente. Las generaciones de egresados encuestadas abandonaron el sistema de formación en diferentes períodos, lo que permite apreciar el impacto de la coyuntura económica en su inserción. También reflejan el desarrollo del aprendizaje y su apertura a las formaciones de la enseñanza superior. De este modo, permiten

precisar los beneficios del aprendizaje sobre la inserción en el tiempo, en sus aspectos coyunturales y estructurales: un acceso más rápido al empleo, vinculado al efecto de “contacto con la empresa”, pero sensible a la coyuntura y diferenciado según el nivel de formación.

Un aprendizaje recompuesto: crecimiento de los efectivos y diversificación de los perfiles

Desde principios de la década de 1990, el número de aprendices se ha duplicado, de 220.000 en 1991-1992 a 412.000 en 2016-2017, con un pico alcanzado en 2012-2013 (438.000 aprendices) [1]. Durante este período, el marco legislativo se modificó profundamente: las diferentes leyes de descentralización otorgaron a las regiones la plena competencia para la organización y desarrollo de la política de aprendizaje, y la reforma Séguin de 1987 abrió el aprendizaje en todos los niveles de la educación. Este crecimiento en el número de aprendices involucró principalmente a las formaciones de la educación superior: el número de aprendices se multiplicó por 34 entre 1992 y 2010, aumentando la proporción de aprendices de 1% a más de 30% del total (ver gráfico 1).

* Título original À l'aube de la réforme de la formation professionnelle, retour sur 20 ans d'insertion des apprentis, Bref Céreq 370.

1 20 años de inserción de los aprendices en las encuestas Generación

Las encuestas Generación permiten estudiar el proceso de inserción profesional de los salientes del sistema educativo y producir diversos indicadores de inserción (tasa de empleo, tasa de desempleo, tasa de empleo de duración indeterminada, etc.), según el nivel de formación, los sectores, las especialidades ...

Un trabajo de armonización de los datos de las encuestas Generación 1992, 1998, 2004 y 2010 permite examinar la evolución en veinte años de la inserción profesional durante los primeros cinco años de vida activa.

Apreciar el desempeño específico del aprendizaje en materia de inserción requiere ciertas disposiciones metodológicas. Primero, para cada uno de los niveles de formación considerados, solo se seleccionan en el análisis las especialidades de diploma para las cuales existe la posibilidad de elegir entre la escuela y el aprendizaje. Además, se han tomado en cuenta las especificidades de la formación por aprendizaje: experiencia laboral acumulada durante la formación; vinculación con una empresa formadora que ofrece la posibilidad de ser contratado al final de la formación. Por lo tanto, el trabajo de comparación se realiza para 4 poblaciones:

- los jóvenes que salen de formaciones escolares con experiencias profesionales durante el período de formación (un empleo regular, un trabajo de vacaciones o temporal);
- los escolares sin ninguna experiencia profesional durante su formación;
- los jóvenes que salen de las especialidades por aprendizaje, contratados por la empresa de formación al final del contrato;
- los aprendices no contratados por la empresa de formación.

Sin embargo, con la excepción del CAP, el porcentaje de aprendices en cada nivel de formación sigue siendo minoritaria, con una proporción de uno a cinco, en beneficio de las escuelas secundarias técnicas para la preparación del bachillerato profesional.

Varios trabajos que utilizan datos de las encuestas Generación señalan que la expansión del aprendizaje ha sido acompañada por una diversificación de los perfiles socioculturales de los aprendices. Provenientes de trayectorias de formación cada vez más heterogéneas, estos jóvenes utilizan el aprendizaje según lógicas de uso diversas, que hacen eco de nuevas formas de recurso a la alternancia por parte de las empresas. Algunos buscan adquirir competencias específicas, saberes prácticos surgidos de la

actividad, experiencias del mundo de trabajo, para “profesionalizar” una trayectoria de formación generalista y transversal. Otros aprovechan la oportunidad de un modo de financiar una continuación de estudios, que les permite acceder a un diploma de nivel superior. Otros finalmente se involucran en un procedimiento de precontratación que vuelve más segura la relación formación-empleo, tanto para ellos como para las empresas.

Al lado de este “aprendizaje recompuesto”, los jóvenes de nivel V (CAP-BEP) siempre son bienvenidos en sus territorios tradicionales e históricos: diplomas en la industria y la construcción, oficios artesanales, pequeñas empresas ... Incluso si su proporción ha disminuido, estos jóvenes todavía constituyen el núcleo central del aprendizaje. Mientras que la representación del aprendizaje como forma de remediación del fracaso escolar precoz parece anticuada, sigue siendo cierto que los aprendices de nivel V o incluso de nivel IV (bachillerato profesional) experimentan trayectorias de formación más discontinuas que las de los estudiantes del sistema escolar; son también con menos frecuencia inmigrantes de primera o segunda generación [2].

La rapidez de acceso al empleo de los aprendices resulta de un “efecto contacto” con la empresa

Haber hecho una formación por aprendizaje aporta un doble beneficio para el acceso al empleo. El primero es la experiencia profesional adquirida durante la formación. Inherente a la naturaleza del contrato de trabajo del que disfrutaban los aprendices, también puede integrarse a la trayectoria de los jóvenes surgidos de la vía escolar por medio de pequeños trabajos de vacaciones o durante los

estudios. Parece jugar un papel ya que, entre los escolares, aquellos que se han beneficiado con una experiencia profesional durante los estudios tienen un acceso más rápido a un primer empleo significativo (es decir, de una duración mayor o igual a 6 meses) que aquellos sin experiencia profesional (8 meses contra 13 entre los titulares de CAP y BEP, ver gráfico 3).

Pero los aprendices pueden beneficiarse con una segunda ventaja en comparación con los escolares con experiencia: el efecto “contacto”, que refleja la oportunidad de ser contratado directamente por la empresa donde se llevó a cabo el contrato de aprendizaje. La duración de acceso a su primer trabajo significativo, en comparación con sus homólogos provenientes del sistema escolar, se reduce mecánicamente. Para los otros aprendices, que no se benefician de este “pre-reclutamiento” por parte de la empresa formadora, la velocidad de acceso a un primer empleo significativo es globalmente equivalente a la de los alumnos de escuela que declaran haber adquirido experiencia profesional durante los estudios.

Una ventaja perenne en el tiempo pero sensible a la coyuntura económica

La ventaja proporcionada por el aprendizaje en el momento de la primera inserción en el mercado laboral persiste durante los primeros años de carrera profesional: después de cinco años de vida activa, es más probable que los aprendices estén empleados que sus contrapartes provenientes de la vía escolar con una formación de idéntico nivel y especialidad.

Sin embargo, los beneficios del aprendizaje son más sensibles a la coyuntura, como lo demuestra el análisis de las condiciones de inserción en el tiempo. El deterioro de la situación económica, que sufrió la Generación 1992 y aún más intensamente la Generación 2010, con menor nivel de diploma, fueran escolares o aprendices. En los primeros tres años de inserción de la Generación 2010, la brecha en el acceso al empleo entre estas dos poblaciones tendió a disminuir ligeramente [3]. Pero los aprendices parecen aprovechar mejor los períodos de recuperación que los escolares (salientes de las Generaciones 2004 y más aún 1998).

Estas constataciones resaltan el carácter procíclico del aprendizaje. En caso de coyuntura favorable, se establece un ciclo virtuoso: aumenta el número de contratos ofrecidos por las empresas -y por lo tanto las posibilidades ofrecidas a los jóvenes para hacer un aprendizaje-; las propuestas de contratación al final del aprendizaje son más frecuentes; la competencia de los más diplomados para acceder a los empleos se siente menos. Así, las tasas de desempleo disminuyen significativamente y las disparidades en los indicadores de inserción entre los aprendices y los jóvenes con educación escolar

tienden a acentuarse, especialmente para los primeros niveles de calificación.

Inversamente, en caso de coyuntura difícil, todos estos mecanismos se invierten y perturban la situación de los aprendices en los tres momentos clave de su inserción. Primero, les resulta más difícil encontrar una empresa de aprendizaje [4]. En segundo lugar, al final de la formación, se les propone con menos frecuencia transformar el contrato de aprendizaje en un contrato de trabajo “estable” y, por lo tanto, permanente; así, entre la Generación 2004 y la Generación 2010, la tasa de retención en la empresa de formación disminuyó para todos los aprendices: del 16 al 4% para los no graduados, del 37 al 12% para CAP-BEP, del 53 al 20% para bachilleres. Por último, los aprendices móviles, no contratados por la empresa formadora, se enfrentan así a una competencia exacerbada de otros demandantes de empleo en su búsqueda de un nuevo empleador.

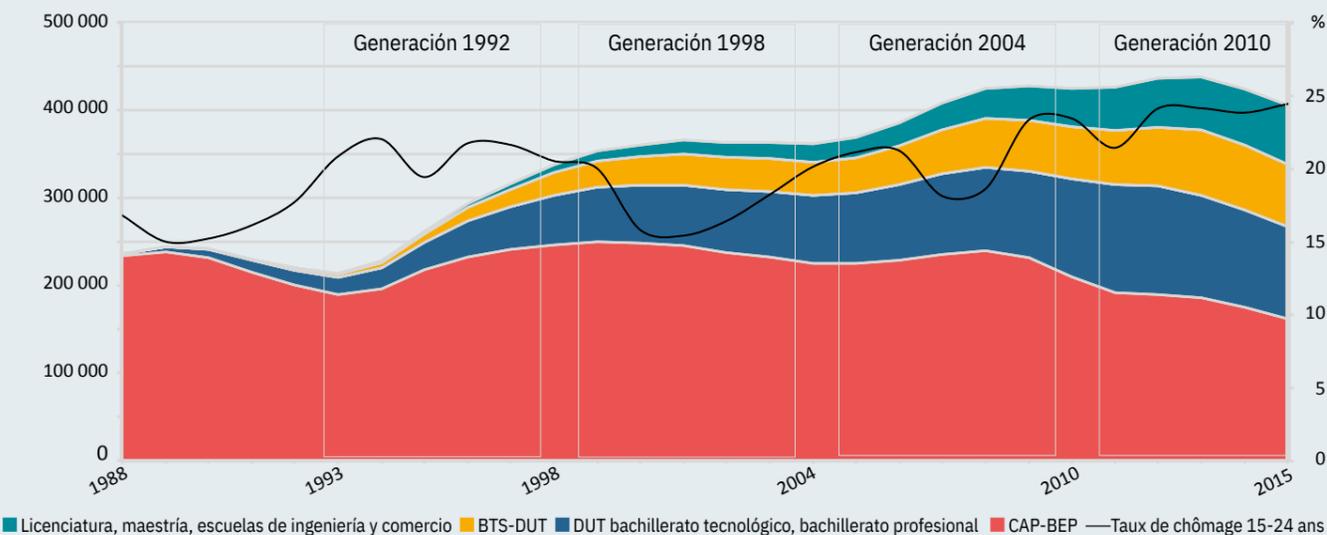
El efecto aprendizaje difiere según los niveles de formación

La ventaja que proporciona el aprendizaje para la inserción laboral cambia de intensidad y naturaleza dependiendo del nivel de formación [5].

Con respecto a la velocidad de acceso al primer empleo significativo, el aprendizaje es más eficaz sobre todo en los primeros niveles de diploma. Para la Generación 2010, la brecha entre aprendices y escolares es de aproximadamente cuatro meses para los egresados de CAP, BEP o bachillerato y solo un mes a partir de la licencia: cuanto más alto es el nivel de formación, menos marcadas son las

Primer empleo significativo
Primer empleo ocupado después del sistema educativo por un período de al menos 6 meses, independientemente del tipo de contrato de trabajo (contrato de duración indeterminada CDI, contrato de duración determinada CDD, trabajo temporal, etc.)

2 Evolución de la cantidad de aprendices por nivel de formación de 1988 a 2015



Fuente: Ministerio de Educación, Repères et références statistiques, 2018 | INSEE, Encuestas de empleo, tasa de desempleo de la OIT.

3 Duración del acceso al primer empleo significativo de los graduados de CAP / BEP de la Generación 2010 (en meses)



Fuente: Céreq, encuesta Generación 2010, entrevista a 5 años. Un empleo significativo tiene una duración de al menos 6 meses.

diferencias entre salientes alumnos y aprendices. Por otra parte, para los aprendices con más alto nivel de diploma, la importancia de la contratación por la empresa de formación no parece tan crucial para ingresar con éxito en la vida activa. Dejar la empresa de formación puede ser una opción racional en términos de planes de carrera, aumento de competencias o simplemente de perspectivas salariales.

En cuanto a la remuneración recibida al ser contratados con el primer empleo significativo, las tendencias evolucionan. Para los egresados de las Generaciones 1992 y 1998, entre los que los aprendices se concentraban en las formaciones de nivel CAP-BEP, las brechas son poco significativas y generalmente en beneficio de los provenientes de la escuela. Por el contrario, en la última década, las diferencias pasan a estar a favor de los ex aprendices y son particularmente pronunciadas para los egresados con grados más altos (bachillerato y más allá, para las Generaciones 2004 y 2010). Al final de los primeros cinco años de vida laboral, los ex aprendices de nivel CAP-BEP no están mejor remunerados que los egresados de la escuela que están empleados. Para estos graduados, los salarios permanecen cerca del salario mínimo. Por otro lado, el aumento salarial calculado entre el salario del primer empleo significativo y el percibido por el empleo ocupado cinco años después de la salida de formación, beneficia más a los ex-aprendices de nivel superior, y la brecha con los ex escolares se acentúa a medida que el nivel de formación aumenta (graduados del bachillerato o de la educación superior).

Finalmente, el examen de la calidad de los empleos ocupados al abandonar el sistema educativo o después de cinco años de vida laboral muestra que la proporción de empleos estables aumenta con la antigüedad en el mercado de trabajo y se correlaciona con nivel de formación. El análisis también confirma, para los graduados de nivel de bachillerato y más, un beneficio duradero del paso por el aprendizaje, que se expresa en una diferencia notable en la proporción de empleos de duración indeterminada (EDI) a favor de los ex-aprendices en comparación con los ex-escolares.

Para concluir, se imponen varias lecciones. Si bien una experiencia profesional adquirida antes del final de la formación inicial contribuye a reducir el tiempo de búsqueda del primer trabajo para todos los jóvenes, los aprendices sin embargo se

beneficia con una ventaja adicional, resultante del “efecto contacto” con la empresa donde fueron recibidos en alternancia [6]. Segundo, las ganancias del aprendizaje resultan ser procíclicas, especialmente para los aprendices del primer nivel de calificación. Finalmente, los beneficios del aprendizaje parecen múltiples y dependientes del nivel de calificación. Se traducen en un acceso más rápido al empleo para los niveles más bajos, una mayor estabilidad laboral para los niveles intermedios y una remuneración mayor para los niveles más altos.

La ley del 5 de septiembre de 2018 para la libertad de elección del futuro profesional tiene como objetivo tanto un desarrollo cuantitativo del aprendizaje como una empleabilidad reforzada para los jóvenes. Los resultados presentados en este estudio destacan algunos de los desafíos de su éxito.

En primer lugar, ¿se puede contrarrestar el carácter hasta el momento procíclico del aprendizaje? Esta podría ser una condición para superar el techo de 450.000 aprendices alcanzado en los últimos años, a pesar de las diversas medidas para aumentar su atractivo para los jóvenes y las empresas. Esto permitiría por otra parte mantener una oferta de formación sostenible, incluso en períodos de poca actividad del ciclo económico. Por otro lado, el aprendizaje “cuasi generalizado” ¿preservará las virtudes encontradas en términos de empleabilidad, sabiendo que la generalización de un fenómeno a menudo tiende a reducir la ventaja comparativa que proporciona?

Las respuestas a estas preguntas están indudablemente relacionadas con la forma en que las empresas y las ramas tomarán este nuevo marco del aprendizaje. ¿Lo usarán como una herramienta de gestión de competencias o más bien en una lógica simple de mano de obra adicional?

Finalmente, ¿cuál será el impacto de una mayor influencia del aprendizaje, proclamado como una vía “central”, en el sistema de formación profesional inicial [7]? La “complementariedad reforzada entre la vía escolar y el aprendizaje” en el corazón de la vía profesional renovada ¿será suficiente para garantizar la igualdad de acceso a un contrato de aprendizaje según el perfil de los jóvenes, sobre todo según sus orígenes (jóvenes hijos de inmigrantes, por ejemplo [2]), así como el éxito de aquellos que no puedan ser sus beneficiarios? —●

➔ Para saber más (en Francés)

[1] *Repères et références statistiques*, Direction de l'évaluation, de la prospective et de la performance (DEPP), ministère de l'Éducation nationale, 2018.

[2] *Mesure et analyse des discriminations d'accès à l'apprentissage*, rapport d'évaluation Céreq, mission d'animation du Fonds d'Expérimentation pour la Jeunesse, INJEP, ministère de l'Éducation nationale, 2017.

[3] « Insertion professionnelles des apprentis et des lycéens. Comparaison sur le champ des spécialités communes », B. Le Rhun, *Éducation & Formations*, n°94, 2017.

[4] « Quelles sont les causes de la baisse de l'apprentissage dans l'enseignement secondaire », E. Pesonel, P. Zamora, in *Emploi, chômage, revenus du travail*, Insee Références, 2017.

[5] Insertion des apprentis : un avantage à interroger, A. Lopez, E. Sulzer, *Céreq Bref*, n° 346, 2016.

[6] « Comment l'apprentissage favorise-t-il l'insertion professionnelle des CAP-BEP ? », T. Couppié, C. Gasquet, *Formation Emploi* n°142, 2018, p. 35-56.

[7] *Transformer le lycée professionnel : former les talents aux métiers de demain*, ministère de l'Éducation nationale, 2018.

➔ Suscribete a la carta de informaciónn

Céreq

DESDE 1971
Conocer mejor los vínculos formación-empleo-trabajo.
Un colectivo científico al servicio de la acción pública.

+ info y todas las obras
en www.cereq.fr



Institución pública nacional bajo la supervisión del
Ministerio de Educación y el Ministerio de Empleo.

CYE N°108 | 2019 | Documento de trabajo resultado del Convenio entre el
Centre d'études et de recherches sur les qualifications (Céreq) de Francia y el Centro
de Estudios e Investigaciones Laborales (Ceil) del Conicet, Argentina.

Director de la publicación: Florence Lefresne
Traducción: Irène Brousse / Supervisión técnica: Julio C. Neffa.
Centre d'études et de recherches sur les qualifications, 10, place de la Joliette,
CS 21321, 13567 Marseille cedex 02 T +33 04 91 13 28 28
Ceil (Conicet): Saavedra 15 P.B. - CP 1083 - Buenos Aires, Argentina.
T (5411) 4953 7651/9853 / Mail: publicaciones@ceil-conicet.gov.ar
<http://www.ceil-conicet.gov.ar> ISSN 2119-0526